



| UNR

---

## Traducir en tiempos de confinamiento. La reclusión desde la reclusión

**María Gabriela Piemonti**

Mail: [departamento\\_traducccion@unr.edu.ar](mailto:departamento_traducccion@unr.edu.ar)

### **Cómo citar este artículo:**

Piemonti, M. G. (2021). “Traducir en tiempos de confinamiento. La reclusión desde la reclusión”. Traducción de conferencia presentada, en italiano, en el Iº Incontro Virtuale di Studio e Riflessione dell’Associazione Docenti e Ricercatori di Lingua e Letteratura Italiana (ADILLI), *Lecture / scritture ed esperienze in tempi di pandemia*, 20/11/2020, Universidad del Salvador, Buenos Aires. Recuperado de: [insertar link] (u.f.c.: [día/mes/año])

## Traducir en tiempos de confinamiento. La reclusión desde la reclusión

**María Gabriela Piemonti**

Mail: [departamento\\_traduccion@unr.edu.ar](mailto:departamento_traduccion@unr.edu.ar)

### Resumen

Experimentar por primer vez en la vida el confinamiento mientras la vida y la muerte pasan delante nuestro, mientras la muerte amenaza habitar en nosotros, nos obliga, en el mejor de los casos y en las mejores circunstancias, a reflexionar sobre la vida, la muerte y el confinamiento mismo.

Además, traducir un confinamiento mientras estamos en confinamiento –o revisitarse una reclusión desde nuestra actual reclusión– es una oportunidad para conocer, en este caso, a un autor y una obra, pero es, sobre todo, un momento propicio para conocernos más a nosotros mismos o conocernos de forma distinta.

El tiempo y el silencio nos acompañan como nunca antes y como nunca hubiéramos imaginado.

En el texto que sigue le damos la palabra a los principales sentimientos, sensaciones, emociones, problemas de traducción, en definitiva, a la subjetividad del proceso de traducción de *Mauthausen bivacco della morte*, de Bruno Vasari, realizado durante el confinamiento de 2020.

**Palabras clave:** Bruno Vasari – Campos de concentración nazis - Traducción

**Abstract**

Experiencing confinement for the first time in life, as life and death appear before us and as death threatens to inhabit us, forces us, at the very least and in the best of circumstances, to reflect on life, death and confinement itself.

Furthermore, translating a confinement while we ourselves are in confinement –or revisiting a confinement from our present confinement– is an opportunity to get to know, in this case, an author and a work, but above all, it is the right time to get to know ourselves better or in a different way.

Time and silence accompany us like never before and like we could have never imagined.

In the text that follows, we give the floor to the main feelings, sensations, emotions, translation problems, in short, to the subjectivity in the translation process of *Mauthausen bivacco della morte*, by Bruno Vasari, carried out during the 2020 confinement.

**Keywords:** Bruno Vasari – Nazi concentration camps – Translation

## De confinamientos y reclusiones

El confinamiento nos enseñó a ver de otra manera condiciones, situaciones, actitudes y comportamientos que desde siempre nos atraviesan sin que les demos el valor que, en cambio, tienen. Uno de ellos es la libertad de movimiento y con ella, la posibilidad de salir y entrar cuando queremos, donde queremos –en tantos casos sin siquiera pensarlo–, encontrarnos con familiares, amigos, colegas, estudiantes, vecinos... hasta de poder elegir qué hacer y qué no hacer.

En cambio, tenemos que permanecer celados sin poder encontrarnos con nadie, sin poder cambiar la historia colectiva, de nadie, ni siquiera la propia. El tiempo se esfuma y devenimos en espectadores pasivos. Miramos cómo la muerte y la vida pasan delante nuestro.

Hoy trabajar es diferente. Estar en casa es diferente. Convivir es diferente. Vivir es diferente.

Leer es diferente... hay silencio. Ahora solo leo en casa. Puedo leer en voz alta, y pude descubrir el placer de leer y releer en el más absoluto silencio, casi en una perfecta simbiosis entre el libro y yo.

También escribir es diferente. Escribo solamente en casa y puedo reescribir en el más absoluto silencio, casi en una total fusión entre pensamientos, escritura y yo misma.

En estos tiempos celados leí, traduje, escribí y reescribí *Mauthausen bivacco della morte*, de Bruno Vasari, y luego también escribí, reescribí y leí en castellano *Diario de Mauthausen*.

### Bruno Vasari

Nacido en Trieste en 1911, cuando la ciudad aún formaba parte del Imperio Austrohúngaro, en el seno de una familia de clase media burguesa, Bruno Vasari fue alumno en la escuela secundaria nada más ni nada menos que de Giani Stuparich, a quien le dedicó un libro: *Giani Stuparich - Ricordi di un allievo*, publicado en 1999 por Lint, Trieste.

Se graduó en Derecho en 1935 y comenzó a trabajar en Trieste en el *Ente Italiano per le audizioni radiofoniche (ELAR)*, por entonces titular exclusivo de las transmisiones radiofónicas en Italia y la voz del fascismo durante casi toda su permanencia en el gobierno. Más adelante, Vasari fue transferido a Venecia y, por último, a la sede de Turín.

En junio de 1943 fue despedido por la dirección fascista de la radio, se mudó a Milán y potenció sus relaciones con la Resistencia<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> Información obtenida de: [http://intranet.istoreto.it/adp/p\\_bio\\_vis.asp?id=410](http://intranet.istoreto.it/adp/p_bio_vis.asp?id=410) y <https://www.anpi.it/donne-e-uomini/575/bruno-vasari> [10/03/20].

El 6 de noviembre de 1944 fue arrestado y trasladado a la cárcel de *San Vittore*. El 23 de noviembre fue deportado al [Campo de tránsito de Bolzano](#) y de allí, al [Campo de concentración de Mauthausen](#), en el que permaneció hasta el 5 de mayo de 1945. Volvió a Italia –a Bolzano– recién el 7 de junio, más de un mes después de su liberación y más de siete larguísimos meses después de su arresto.

Vasari no era escritor. Se hizo escritor, y un gran y profundo observador, por las circunstancias en las que debió vivir y sobrevivir.

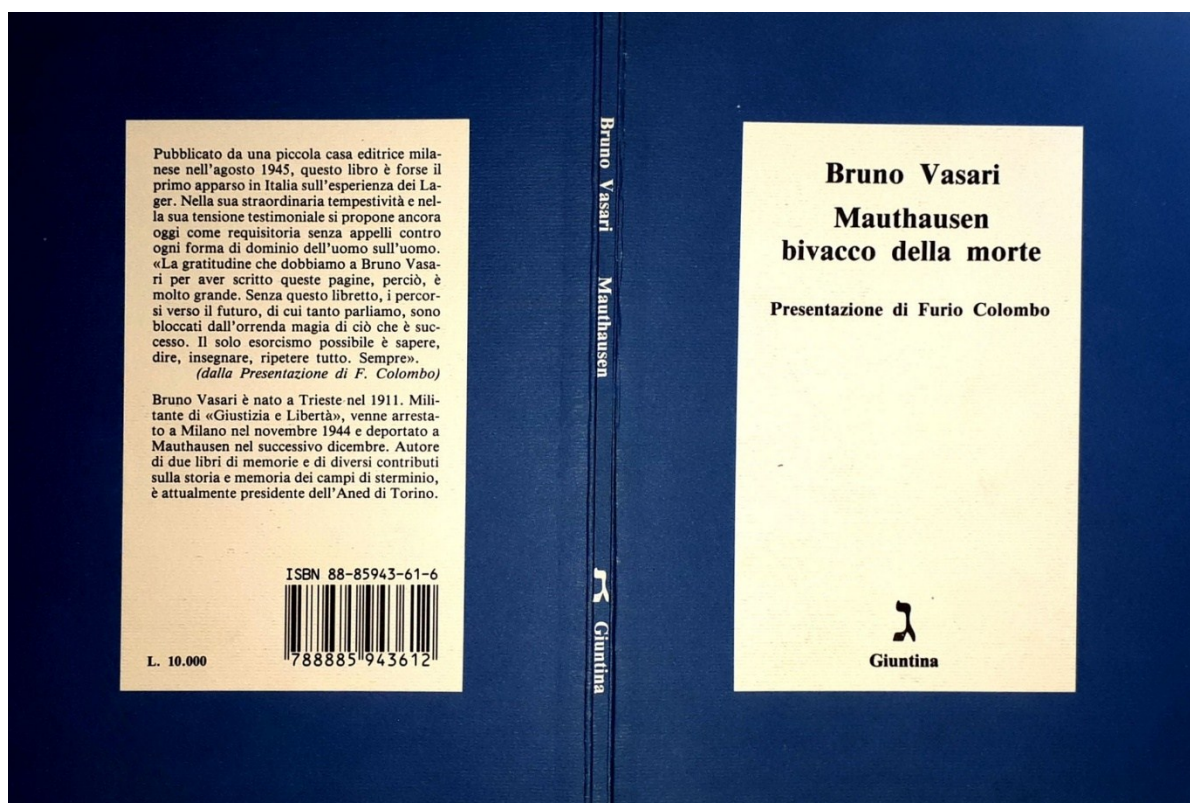
### La obra de Vasari

El 21 de agosto de 1945 salió a la luz *Mauthausen bivacco della morte*, publicado por La Fiaccola, una pequeña editorial de Milán (la segunda publicación del texto se produjo recién en 1991, por la Editorial Casa Giuntina, de Florencia, texto del cual realizamos la traducción al castellano aquí comentada). Y solamente muchos años más tarde vio la luz otro de sus textos: *Frammenti nella memoria* (Turín, Omega, 1977), al que le siguieron muchos otros textos autobiográficos y obras sobre la Deportación y la Resistencia, así como colecciones de poesías.

En cambio, en aquellos años, su actividad tendiente a preservar la memoria de la Deportación y la Resistencia fue ininterrumpida. De hecho, participó intensamente en la recolección de más de 200 testimonios de los veteranos de los campos de concentración y exterminio nazis en Piemonte –hoy patrimonio consultable online en el *Archivio della Deportazione piemontese*<sup>2</sup>.

---

<sup>2</sup> *Ibid.*



Tapa de *Mauthausen bivacco della morte*, publicado por Casa Giuntina, Florencia, Italia, 1991.

### ***Mauthausen bivacco della morte***

Después de haber visto y haber convivido con la muerte<sup>3</sup>, precisamente en el momento en el que nacía una nueva Europa, una Europa que “nace mal”, por lo que “el único exorcismo posible es saber, decir, enseñar, repetir todo. Siempre”<sup>4</sup>, es decir, salvar del silencio esa génesis horrenda, Vasari siente la urgencia de contar, decir, hacer.

Tuvo el coraje de verter en palabras una experiencia de vida extrema en un momento muy delicado:

[...] la guerra apenas acababa de concluir y los enemigos, aunque derrotados, podían continuar sus vidas escondidos detrás de múltiples máscaras, [...] [y] lo que se narra en estas páginas puede chocar contra la incredulidad y, lo que es peor, contra la indiferencia de quienes no estuvieron allí o en otros campos de la muerte, o de quienes fueron

<sup>3</sup> Furio Colombo, “Presentazione”, *Mauthausen bivacco della morte*, Giuntina, Firenze, 1991, p. 9. Traducción nuestra.

<sup>4</sup> *Ibid.*, p. 11. Traducción nuestra.

cómplices silenciosos del sistema o, simplemente, de quienes preferían ignorar [...]<sup>5</sup>.

Los hechos narrados o descriptos por Vasari confrontaban con la desconfianza, el escepticismo, la duda, la perpejidad, la sospecha y hasta el rechazo de quienes no querían escuchar, entender, saber, volver al horror que apenas había concluido. No obstante, Vasari cuenta, *de-scribe*, dice, hace con la escritura y con la historia.

### La escritura de *Mauthausen bivacco della morte*

En lo atinente al contenido, el texto decididamente se acerca al testimonio de quienes no hablan o (ya) no pueden hablar y, por lo que se refiere a la forma, a una “declaración en juicio”. Es un libro “muy intenso”, de solamente 43 páginas, en el que, sin embargo, “la palabra no se demora ni insiste”<sup>6</sup>, no juzga, sino que dice lo indecible en aquel momento y, en muchos casos, también hoy:

*Gli ebrei furono tenuti sempre nudi.*

*Essi, in massima parte ungheresi, occupavano la baracca 6, suddivisa in due Stuben (camerate), in una delle quali erano ricoverati coloro le cui condizioni erano più gravi e che difficilmente avrebbero potuto riprendere il lavoro. A costoro veniva assegnata metà della già scarsa razione di viveri, in modo che erano inevitabilmente condannati a morire di fame. Nell'altra Stube i ricoverati, che si riteneva fossero in grado di riprendere in breve tempo il lavoro, fruivano dell'intera razione<sup>7</sup>.*

Los judíos siempre estuvieron desnudos.

En su mayoría húngaros, ocupaban la barraca 6, dividida en dos *Stuben* (grandes dormitorios), en uno de los cuales estaban hospitalizados aquellos cuyas condiciones eran más graves y que difícilmente habrían podido retomar el trabajo. A ellos se les asignaba la mitad de la ya escasa ración de alimentos, por lo que inevitablemente estaban condenados a morir de hambre. En el otro *Stube*, los pacientes que se creía podían reanudar el trabajo en poco tiempo gozaban de la ración completa<sup>8</sup>.

<sup>5</sup> Federico Ferroggiaro, “Presentación”, en: *Diario de Mauthausen*, UNR Editora, Rosario, 2021, p. 11.

<sup>6</sup> Carlo Federico Grosso, [s.t.], *Mauthausen...*, op.cit., p. 5. Traducción nuestra.

<sup>7</sup> *Mauthausen...*, op.cit., p. 43.

<sup>8</sup> *Diario ...*, op.cit., p. 51.

La escritura es en apariencia “objetiva”, esto es, de una “parca objetividad”<sup>9</sup> y prontamente se transformó en modelo de escritura para otros sobrevivientes de los campos de exterminio, entre los cuales, el más conocido es sin dudas, Primo Levi, autor de *Se questo è un uomo* (1947).

Vasari quiere que quienes hablen sean los hechos que, en su texto, parecen fotografías en blanco y negro. Escaso de adjetivos y adverbios, con una prevalencia absoluta de la voz pasiva, para decir con todas las palabras y con ninguna en especial la pasividad a la que él mismo y sus compañeros de reclusión habían sido reducidos, denigrados y sometidos. Se trata, en otras palabras, de “una fotografía lingüística, antipoética –no literaria [...] [que] adquiere un valor de movimiento introspectivo en sí. No es simple y solamente descriptiva: invita a la reflexión [...]”<sup>10</sup>:

*La ragione di molti incominciò a vacillare: alcuni passavano l'intera giornata a discorrere di cibi, tanto da far pensare che fossero affetti da una monomania; altri ragionavano della guerra ripetendo sempre gli stessi argomenti con insistenza da allucinati. Tutti erano facili alla commozione e all'ira: liti tremende e talvolta sanguinose scoppiavano per qualche centimetro di spazio sul conteso pagliericcio*<sup>11</sup>.

En muchos la razón comenzó a vacilar: algunos pasaban todo el día hablando de comida, tanto como para pensar que estaban paranoicos; otros hablaban de la guerra, repitiendo siempre los mismos temas con insistencia delirante. Todos eran sensibles a la emoción y la ira: tremendas y a veces sangrientas riñas estallaban por unos centímetros de espacio en el disputado colchón<sup>12</sup>.

Imagino que comenzó a escribir, al menos en su mente, la misma noche en que las SS escaparon del campo, el 1 de mayo de 1945. Comenzó a escribir en papel, decididamente, cuando regresó a Italia. Los recuerdos eran muchos y estaban muy desorganizados. Al inicio –imagino–, al transponerlas en escritura, se le presentaban como un cúmulo de imágenes desarticuladas. Seguramente debió luchar contra el obstáculo en el que se transformó la lengua contra los pensamientos, las evocaciones, las sensaciones, los

<sup>9</sup> “Premessa alla prima edizione” [Nota a la primera edición], *Mauthausen...*, op.cit., p. 14. Traducción nuestra.

<sup>10</sup> A propósito de la “Letteratura triestina e fotografia. ‘Il mio Carso’, di Scipio Slataper”, Actas del IX Congreso de Lengua y Literatura Italiana (p. 70), Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Misiones, Oberá, 1993, pp. 69-88. Traducción nuestra.

<sup>11</sup> *Mauthausen...*, op.cit., p. 41.

<sup>12</sup> *Diario ...*, op.cit., p. 48.



sentimientos. Posteriormente debió ordenar cronológicamente esas notas lanzadas primero con premura en un cuaderno, mientras todavía le venían a la mente otros recuerdos, otros horrores. Mientras comienzo la traducción, imagino un cuaderno lleno de notas en el margen, agregados entre líneas, tachaduras, remisiones. Ejemplo 1:

*Tra i capi-blocco ed i Block-friseur era molto diffusa la pederastia, vizio di cui non facevano alcun mistero. Era pertanto assai pericoloso scontrarsi in qualsiasi maniera con i ragazzini detenuti nel campo di concentramento, i quali, avendo un ascendente sui capi-blocco, erano dotati di potere di cui usavano capricciosamente e senza discernimento*<sup>13</sup>.

La pederastia estaba muy difundida entre los jefes de bloque y los *Block-friseur*, vicio que no trataban de esconder. Por lo tanto, era muy peligroso desafiar de cualquier manera a los niños detenidos en el campo de concentración, quienes, manipulando a los jefes de bloque, estaban dotados de un poder que usaban caprichosamente y sin discernimiento<sup>14</sup>.

Ejemplo 2:

*La fame era ossessionante: difficile era scacciare l'idea del cibo, che minacciava di sommergere ogni altro pensiero. Molti occupavano tutta la giornata in trattative per scambiare la zuppa col salame o viceversa; altri escogitavano stratagemmi per «organizzare» qualche zuppa in più. La tortura della fame non dava tregua nemmeno durante il sonno*<sup>15</sup>.

El hambre era una obsesión. Era difícil deshacerse de la idea de la comida, que amenazaba con abrumar cualquier otro pensamiento. Muchos ocupaban todo el día en tratativas para intercambiar la sopa con salame o viceversa; otros ideaban estrategias para "organizar" algunas sopas más. La tortura del hambre no daba tregua ni siquiera durante el sueño<sup>16</sup>.

Ejemplo 3:

*Ecco come venivano compiute le esequie dei nostri poveri compagni morti: il cadavere veniva scaricato dal letto, quindi denudato (camicie e mutande dovevano servire ancora), deposto provvisoriamente in terra vicino all'uscio per le formalità burocratiche e quindi*

<sup>13</sup> Mauthausen..., op.cit., p. 26.

<sup>14</sup> Diario ..., op.cit., p. 33.

<sup>15</sup> Mauthausen..., op.cit., p. 37.

<sup>16</sup> Diario ..., op.cit., pp. 43-44.

*gettato fuori della porta della baracca nella neve e nel fango, dove giaceva fintanto che gli addetti al Leichen-Kommando venivano a prenderlo con delle barelle o dei carri, per poi rovesciarlo sul mucchio principale di cadaveri nel mezzo del cortile tra le baracche 1 e 2.*

*I denti d'oro venivano strappati a beneficio del governo tedesco o delle SS.*

*Dal mucchio dove giacevano a centinaia (tanti ne trovarono gli americani dopo la liberazione e ne sembrarono inorriditi) venivano afferrati per le braccia e per i piedi e, dopo due o tre oscillazioni, lanciati su un carro in cui precipitavano con un sordo tonfo.*

*Le salme venivano quindi trasportate al crematorio o seppellite in fosse comuni<sup>17</sup>.*

El funeral de nuestros pobres camaradas era así: el cadáver se descargaba de la cama, luego lo desnudaban (las camisas y calzoncillos debían ser reutilizados) y provisoriamente lo colocaban en el piso cerca de la puerta, para las formalidades burocráticas. Después lo arrojaban por la puerta a la nieve y el barro, donde yacía hasta que los del *Leichen-Kommando* (unidad de cadáveres) lo llevaban en camillas o carretas para arrojarlo al montón principal de cadáveres, en el medio del patio, entre las barracas 1 y 2.

Se les extraían los dientes de oro para beneficio del gobierno alemán o de las SS.

Del montón donde se hallaban por cientos (los estadounidenses dieron cuenta de esta cantidad después de la liberación y parecían horrorizados), los agarraban de brazos y pies y, después de dos o tres enviones, los lanzaban a un carro, donde caían con un ruido sordo. Luego eran transportados al crematorio o enterrados en fosas comunes<sup>18</sup>.

Es interesante analizar la etimología, sobre todo para entender las diferencias y las semejanzas entre el ayer y el presente. Antes que nada, recordemos que muy probablemente las primeras escrituras hayan tenido una finalidad más bien menmotécnica – que es el caso de Vasari – para no olvidar, como ya hemos dicho. Por otro lado, en latín, *scribere* significaba originalmente arañar, raspar, hacer incisiones mediante un punzón o un instrumento cortante, y solo con posterioridad el uso de la palabra se extendió a “trazar [sobre una] superficie adecuada los signos [...] pertenecientes a un determinado sistema de escritura y que convencionalmente representan fonemas, palabras, ideas, pensamientos,

<sup>17</sup> *Mauthausen...*, op.cit., p. 39.

<sup>18</sup> *Diario ...*, op.cit., pp. 46-47..

números, de modo que luego puedan ser interpretados a través de la lectura de quien conozca ese sistema”<sup>19</sup>.

La escritura de Vasari, además de tener una función mnemotécnica, es también incisiva, por un lado, y de grabado y excavación, por otro.

Incide en la lengua porque logra hacerle decir situaciones y hechos horribles acontecidos poco antes, casi en el presente. La escritura es un hacer. Vasari está obligado por la propia historia a hacer historia:

*Quali fossero i pensieri ed i discorsi di persone sane ma deboli ed affamate, costrette a giacere in 4, in 5 e talvolta anche in 6 per 24 ore di seguito su un unico pagliericcio, che vedevano di giorno in giorno diminuire le loro forze ed il loro corpo ischeletrirsi, non è facile descrivere*<sup>20</sup>.

Cuáles habrán sido los pensamientos y planteos de personas sanas pero débiles y hambrientas, obligadas a permanecer con otras, de a 4 o 5 y, a veces, incluso 6, durante 24 horas en una única cama, que día tras día veían disminuir sus fuerzas y enflaquecer sus cuerpos... no es fácil de describir<sup>21</sup>.

Excava según la mejor tradición de escritura y espíritu triestinos, aprende a convivir con o a vivir en la angustia y la desesperación y a hablar de ellas en un ejercicio existencial íntimo y, al mismo tiempo, histórico, seguramente por catarsis pero también para mirarse al espejo, saber de qué somos capaces los seres humanos, conocer hasta el fondo las tragedias humanas en nombre de la razón y el universal:

*Il 17 aprile fu scoperto un cadavere al quale mancavano brani di carne alle braccia e alle cosce, che erano stati divorati da un prigioniero affamato. Alcuni giorni dopo fu rinvenuto un altro cadavere dal cui ventre era stato asportato il fegato.*

*Il comando SS ordinò una perquisizione generale e furono ritirati tutti i temperini e tutti i cucchiari di metallo.*

*La scabbia, i parassiti ed i foruncoli di cui quasi tutti erano affetti, aggravavano ancor più i tormenti ed i disagi*<sup>22</sup>.

<sup>19</sup> Enciclopedia Treccani online:

<https://www.treccani.it/vocabolario/scrivere/#:~:text=Stendere%20per%20iscritto%2C%20redigere%20un,il%20testamento%3B%20s> [19-11-20]. Traducción nuestra.

<sup>20</sup> Mauthausen..., op.cit., p. 41.

<sup>21</sup> Diario ..., op.cit., p. 48.

<sup>22</sup> Mauthausen..., op.cit., pp. 44-45.

El 17 de abril se descubrió un cuerpo al que le faltaban partes de carne en los brazos y muslos, devoradas por un prisionero hambriento. Unos días más tarde se encontró otro cadáver al que le habían extraído el hígado.

El comando de las SS ordenó un cacheo general y se retiraron todas las navajas y cucharas de metal.

La sarna, los parásitos y los forúnculos que casi todos padecían agravaban aun más los tormentos y el malestar<sup>23</sup>.

### La traducción al castellano

Debemos la experiencia de traducción –con todo lo que ello implica– al Prof. Elvio Guagnini quien, en 2019, durante su visita al *Museo Internacional para la Democracia* de Rosario<sup>24</sup>, propuso al Director del Museo, Prof. Chababo, traducir y publicar *Mauthausen bivacco della morte*, de Bruno Vasari. Fue también él quien consiguió las autorizaciones para la traducción y la publicación de parte de la heredera de Vasari y de la última editorial en publicar *Mauthausen...*, Casa Giuntina, a quienes agradeceremos siempre su generosidad y disponibilidad.

Se decidió no solamente comenzar en ese momento el proceso de traducción, sino también conformar un grupo de trabajo del que forman parte el mismo Prof. Chababo, el Lic. Nicolás Manzi, el Prof. Federico Ferroggiaro y la suscripta, con la colaboración del Prof. Guagnini. Una instancia muy rica de lecturas, remisiones, intercambios, sugerencias, precisiones, correcciones, observaciones, dirigidas a comprender mejor el texto fuente y a adoptar soluciones específicas a los problemas traductivos.

En segundo lugar, se decidió incluir el libro en la Colección *La especie humana*, título elegido en alusión al conocido libro de Robert Antelme (1917-1990)<sup>25</sup>, junto a otras traducciones y ensayos sobre experiencias extremas de la vida humana<sup>26</sup>.

Con la Presentación del Prof. Federico Ferroggiaro, docente de Literatura Italiana de la Universidad Nacional de Rosario, y luego de un trabajo de meses, el libro fue publicado, con la tapa de Cristina Rosenberg<sup>27</sup>:

---

<sup>23</sup> *Diario ...*, op.cit., p. 52.

<sup>24</sup> Cfr.: <https://www.museoparalademocracia.org/> [10-11-19].

<sup>25</sup> *L'Espèce humaine*, publicado por primera vez por Gallimard, en 1947.

<sup>13</sup> Otros títulos de la misma colección: *Discurso del Indio: un poema y sus retornos* (Mahmud Darwish) y *Fantasmas de Malvinas. Un libro de viajes* (Federico Lorenz).

<sup>27</sup> Colección publicada por UNR Editora: Rector Franco Bartolacci; Directora de la UNR Editora Nadia Amalevi; Comité Asesor de la colección: María G. Piemonti, Rubén Chababo y Nicolás Manzi; Corrección: Tomás Boasso; Diseño interiores: Joaquina Parma; Coordinación: Nicolás Manzi.



Tapa de *Diario de Mauthausen*, UNR Editora, Universidad Nacional de Rosario, 2021.

Para cualquier traducción a cualquier lengua, *Mauthausen...* debería ser considerado un libro-documento, un texto autoritativo, en el sentido de Newmark<sup>28</sup>, y este fue el caso en nuestra traducción. Era necesario, entonces, hacer una traducción semántica con un estilo que, sin embargo, no impidiera la lectura fluida en cuanto a la forma, si bien el español oponía mucha resistencia a decir el horror del campo de concentración de Vasari<sup>29</sup>.

Ello implicaba mantener la elección del autor en cuanto a la ausencia absoluta de notas a pie de página, la sintaxis descarnada y la insistencia en la voz pasiva, de un fuerte valor narrativo, como se señala más arriba, a la que el español es, no obstante, refractario, a excepción de las formas con la pasiva refleja. De esta manera, decidimos forzar el español hasta un límite hipotéticamente tolerable a decir, con la pasiva, lo que significa un uso más

<sup>28</sup> Newmark, Peter, *Manual de Traducción*. Versión española de Virgilio Moya. Madrid, Cátedra, 1992.

<sup>29</sup> Proponemos una explicación de la resistencia de la lengua castellana para decir ciertos horrores de las dos guerras mundiales: ninguno de los países hispanos participó directamente de dichos conflictos bélicos. Quizás el castellano en general –americano e ibérico– dice el terrorismo de Estado mejor de lo que puedan decirlo las demás lenguas europeas afectadas en primera persona en las dos guerras. Pero la cuestión merece una investigación y una reflexión imposible de hacer aquí.

numeroso de lo que podría ser considerado “normal” en una lectura fluida, pero más limitado si lo comparamos con el texto fuente. Algunos ejemplos:

1)

*Nel campo di Mauthausen campo 1, campo libero, dal 18 agosto 1944 erano vietati, pena la morte, l'introduzione di giornali e la detenzione e l'ascolto di apparecchi radio. Le notizie si propagavano con cautela, poiché parlare di guerra era considerato dalle SS disfattismo, e recenti fucilazioni confermavano la presenza di spie tra gli stessi nostri compagni e ci rendevano guardinghi<sup>30</sup>.*

En el campo 1 de Mauthausen (campo libre), desde el 18 de agosto de 1944 se prohibió la introducción de periódicos y la posesión y escucha de aparatos de radio, bajo pena de muerte. Las noticias se propagaban con cautela, porque hablar de guerra era considerado por las SS como derrotismo, y nos volvieron prudentes los recientes fusilamientos que confirmaban la presencia de espías entre nuestros propios compañeros<sup>31</sup>.

2)

*Al lager una sessantina di SS e di aguzzini furono giustiziati: il conto che essi pagarono fu ben esiguo rispetto alle colpe di cui si erano macchiati (tra di essi c'era un capoblocco colpevole di migliaia, dico migliaia di assassini)<sup>32</sup>.*

En el Lager unos sesenta hombres de las SS y torturadores fueron ejecutados, pero lo que pagaron fue muy poco en comparación con sus culpas (había entre ellos un jefe de bloque culpable de miles, pero digo miles de asesinatos)<sup>33</sup>.

Luego, había que evocar, en el mejor modo posible, el juego de expresiones alemanas (30 en total), esparcidas a lo largo de las 43 páginas, juego que quizás en origen haya tenido la intención de mantener alerta al lector. Son palabras duras que refuerzan el estilo seco del italiano elegido. Vasari escribe estas expresiones en itálica, nosotros preferimos hacerlo con estilo de fuente normal, precisamente para resaltarlas, ya que muchas de ellas son totalmente desconocidas en castellano, especialmente en el rioplatense:

<sup>30</sup> *Mauthausen...*, op.cit., p. 42.

<sup>31</sup> *Diario ...*, op.cit., p. 49.

<sup>32</sup> *Mauthausen...*, op.cit., p. 54.

<sup>33</sup> *Diario ...*, op.cit., p. 64.

*Abort, Arbeits-Kommando, Block-arzt, Block-friseur, Block-schreiber, Friseur, Ganleiter, Häftlinge, Kultur, Lager-ältester, Lager-schreiber, Läusekontrollen, Leichen-Kommando, Mützen ab!, Mützen auf!, Oberpfleger, organisieren, Pfleger, prominentia, Rapport-führer, Revier, Sanitär, Scheissebett, Schreiber, Sonderkost, Stube, Stubenältester, Stubendienst, Waschraum.*

Para algunas de ellas el autor introdujo una explicación entre paréntesis, pero no así para otras, como en el siguiente ejemplo:

*I prigionieri erano inquadrati da un capo-blocco assistito da un Block-friseur, la più alta autorità dopo il capoblocco, da un Block-schreiber (specie di furiere), da un Sanitär (infermiere) e da uno Stubenältester, responsabile della pulizia e dei servizi che erano affidati a degli Stubendienst<sup>34</sup>.*

Así, decidimos mantener la lógica del texto fuente con el agregado, donde no las había, de explicaciones con una forma similar a la seguida por el autor:

Los prisioneros eran clasificados por un jefe de bloque asistido por un *Block-friseur* (prisionero encargado de la higiene de la barraca, la máxima autoridad después del jefe de bloque), un *Block-schreiber* (prisionero secretario de la barraca, una especie de furriel), un *Sanitär* (enfermero) y un *Stubenältester*, prisionero encargado de la limpieza y de los servicios asignados a algunos *Stubendienst* (cuartelero)<sup>35</sup>.

Un capítulo aparte merece el término “lager”<sup>36</sup>. Vasari eligió escribirlo con minúscula. Nosotros optamos por Lager, con estilo de fuente normal y mayúscula, también para resaltarlo y, al mismo tiempo, contribuir a su ambientación y a un uso más extendido en español, como en *Si esto es un hombre*, traducción de *Se questo è un uomo*, de Primo Levi<sup>37</sup>.

La traducción del título fue también motivo de numerosos intercambios y una de las últimas decisiones tomadas. “Mauthausen campo de la muerte”, “El campo de

<sup>34</sup> *Mauthausen...*, op.cit., p. 24.

<sup>35</sup> *Diario ...*, op.cit., p. 30.

<sup>36</sup> Otras expresiones dieron lugar a debates interesantes con los organizadores de la colección y responsables de esta publicación (Rubén Chababo, Nicolás Manzi y Federico Ferroggiaro, a quienes agradezco infinitamente no solo por todo lo que me han enseñado sino también por su absoluta e ininterrumpida disponibilidad y su completo compromiso en esta traducción), entre los cuales: *salame*/salchichón/salame, *rastrellato*/detenido en una redada/*razia*/*razzia*, etc.

<sup>37</sup> Traducción de Pilar Gómez Bedate, Muchnik Editores, Barcelona, 1987.

Mauthausen”, “Mauthausen”, y otras posibles soluciones vagaban en nuestros pensamientos mientras la traducción del libro procedía. Teniendo en cuenta a nuestros potenciales lectores, “Mauthausen” podía ser el título de una especie de guía turística, “El campo de Mauthausen” podía ser un poco confuso y “Mauthausen campo de la muerte” resultaba muy fuerte y habría alejado a muchos lectores potenciales.

Queríamos un título que atrajera la atención y provocara curiosidad en el lector.

El género textual es sin dudas el diario, aunque *Mauthausen...* no tiene todos las características formales de un diario (no es una clara cronología de los hechos, no figuran todas las fechas), de manera que *Diario de Mauthausen* junto con una tapa alusiva y pensada se asociaban perfectamente, no solo para rendir el título sino también para favorecer la atención de parte de nuestros destinatarios.

### Aspectos subjetivos de la traducción

Por último, aunque no menos importante, es necesario explicitar los aspectos más relevantes de la subjetividad, de la tradición evocada durante el proceso por parte de quien traduce o hecha emerger en quien traduce el texto fuente, aspectos que, sin dudas, condicionan fuertemente las elecciones traductivas.

En primer lugar, el *Diario di guerra* de mi padre, título elegido por él mismo, importante también en la elección del título en castellano de la obra de Vasari. En el *Diario di guerra*, mi padre –goriziano– escribe, describe y narra hechos horribles en el frente de batalla desde 1941 hasta el 5 de mayo de 1945, con el mismo estilo de *Mauthausen...*: escasos adjetivos y adverbios, sintaxis descarnada y exiguas oraciones complejas.

En segundo lugar, *Mare nostrum*, novela histórica publicada en 1918 por el escritor español Vicente Blasco Ibáñez (1867-1928), en la que se narran circunstancias en contacto con los alemanes durante la primera guerra mundial. Se trata de un libro que mi padre, muerto en 1981, me recomendó sin saberlo, a través de su amigo Mario F. Según Mario, hoy amigo mío, mi padre le (me) habría dicho: “[leggilo] dopo di che hai capito tutto”<sup>38</sup>.

En tercer lugar, la última dictadura en Argentina, sobre la que algunos textos de lectura obligada han incidido y raspado en nuestra memoria colectiva nacional, entre ellos, el *Nunca más*. Luego, algunas escenas de ciertas películas tales como *Crónica de una fuga* (Adrián Caetano, 2006)<sup>39</sup>.

Y por último, lecturas de autores triestinos, en primer lugar, *Il mio Carso*, de Scipio Slataper, y *Un altro mare*, de Magris, de los que extrajimos sobre todo el modo de explorar lo

<sup>38</sup> [Leélo. Y vas a entender todo].

<sup>39</sup> Con Rodrigo De la Serna y Pablo Echarri, basada en la novela autobiográfica *Pase libre: la fuga de la Mansión Seré*, de Claudio Tamburrini, publicada en 2002 por Continente, Buenos Aires.



íntimo, pensar y percibir la angustia, revivir condiciones hoy concebidas como extremas desde un punto de vista existencial, todo expresado con la palabra que intenta expresar la vida y no se haga eco de otras palabras<sup>40</sup>.

La cuarentena y la pandemia me prepararon para no ser pretenciosa... o para serlo en otro sentido.

Vasari, *Mauthausen bivacco della morte* y *Diario de Mauthausen* me enseñaron, por su parte, a ser un poco humilde frente a la cuarentena. Vasari y su generación me dejaron un mundo mejor no obstante todo, y prueba de ello es el conjunto de condiciones en las que transcurro este período y hago mi trabajo y mis traducciones: estoy en mi casa, me faltan esas cosas que les faltan a todos quienes, como yo, tienen un trabajo e ingresos asegurados, pero tengo un trabajo e ingresos, seguro médico, alimentos en la alacena, calefacción y ahora aire acondicionado, etc. etc. La vida está y sigue a pesar de todo. Frente a quien no se encuentra en mis condiciones, soy una privilegiada. Como afirma el mismo Vasari:

*C'erano dei momenti in cui lo spirito toccava alte vette e rendeva il corpo insensibile alle sofferenze materiali. Chi abbia vissuto simili istanti non deprecherà certo di essere stato a Mauthausen<sup>41</sup>.*

Había momentos en que el espíritu tocaba altas cimas y hacía que el cuerpo fuera insensible al sufrimiento material. Cualquiera que haya vivido momentos como estos ciertamente no se arrepentirá de haber estado en Mauthausen<sup>42</sup>.

Y por último, como corolario y en consonancia con la posibilidad de encontrarnos hoy, aun virtualmente:

*L'unica possibilità di sollevarsi dalle fatiche e dai quotidiani maltrattamenti consisteva nel volgere la propria mente a pensieri più elevati. Magini, come già a Bolzano e durante la quarantena, sapeva farci evadere dalla nostra triste prigione trasportandoci in un mondo d'arte e di poesia<sup>43</sup>.*

---

<sup>40</sup> Se trata de una referencia a *Un altro mare*, de Claudio Magris, publicado en 1991 por Garzanti, p. 66: “[...] le parole possono solo echeggiare altre parole, non la vita”.

<sup>41</sup> *Mauthausen...*, op.cit., p. 41.

<sup>42</sup> *Diario ...*, op.cit., pp. 48-49.

<sup>43</sup> *Mauthausen...*, op.cit., p. 30.

La única posibilidad de liberarse de las dificultades y el maltrato cotidiano era dirigir la mente hacia pensamientos más elevados. Magini, como lo había hecho en Bolzano y durante la cuarentena, sabía cómo hacernos evadir de nuestra triste prisión, transportándonos a un mundo de arte y poesía<sup>44</sup>.

---

<sup>44</sup> *Diario ...*, op.cit., p. 36.